

5 céntimos

EL IDEAL

5 céntimos

Organo de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Tortosa un mes, 0'25 ptas.
Fuera, trimestre, 1'00TORTOSA 10 FEBRERO 1917
No se devuelven los originales aunque
no se publiquen.REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Bajada del Puente del Estado,
IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA**GRITOS DEL ALMA****LA HORA DE LOS PUEBLOS**

Estamos atravesando momentos de prueba. Momentos en que es preciso significar con toda fé que lo sentimos. Momentos en que permanecemos entre dos fuegos, entre dos deberes. El fuego que encienden las pasiones. El deber de conservar por encima de todo, la noble descendencia de nuestra raza. El deber de responder a unos asesinatos hechos en las personas de nuestros hermanos, de nuestros hijos, de nuestras madres; el deber de lavar la sangre de inocentes víctimas que confiaban en que nuestra neutralidad ni nuestro pabellón jamás serían profanados por quienes debían respetarnos. El deber de nuestra personalidad ultrajada, humillada y escarnecida cínica y bárbaramente, por encima de lo que nuestro estado obliga para ambos beligerantes. Estamos atravesando pues momentos en que es necesario proceder bien, actuar bien, correr al lado de nuestra bandera y no consentir que nadie la manche; que los españoles la defendamos hasta verter la última gota de sangre; que no nos separe por un momento el convencimiento de nuestra obra, y ¡adelante! Seamos dignos de estas horas que se eternizarán en todos los pechos; que guardarán cinceladas todas las almas en el brevuario de su vida.

Nuestra hora, es la hora ésta. La hora del inmenso peligro. Ni nuestra vida ni nuestras haciendas han sido respetadas. Nuestras protestas han sido nulas. Trás de unos asesinatos otros, y bajo la extensa sábana del mar latino nuestros hermanos piden venganza. Cumplamos como debemos cumplir, con serenidad y con la unción sagrada de los poseídos. Es el problema de vida o muerte: Sólo puede fallar la conciencia revestida del valor moral de los hombres consagrados a lo justo.

No son momentos de orar: Son momentos de razonar. No son momentos de depresión de ánimo: Son momentos de entereza de alma, de gallardía, de confianza en nosotros mismos. No son momentos de lamentos, de pedir: Son momentos de hablar claro, de exigir, de hacer. La locura de España estaría, en que en estos momentos, que ha de significar su acción per-

maneciera como antes. La muerte de España consistiría en cerrar los ojos a la verdad y en echarse en manos de quien ha matado a sus hijos. La hora de España, se señalaría en la Historia con un puñal, clavado en el corazón, y una hiena sorbiendo nuestra sangre.

Seamos españoles, pues, estos momentos, son momentos en que hemos de reconocer en nuestro patria, a nuestra madre, y defenderla por encima de todo. Hemos de sacrificarle nuestras vidas. Y en estos momentos hemos de reconocer el inmenso peligro que representan los hijos rebelados contra la patria. ¡Recordáos de los *afrancesados* en la guerra de la Independencia: habrá los germanófilos, que se venderán cual carne de burdel para ladrar como perros contra su venerable patria!

Es la hora de los pueblos. La hora única y en esta hora, ni podemos callar nuestros sentimientos ni debemos dejar por decir lo que tenemos necesidad suprema de decir. No hay necesidad que se nos invoque el nombre de la patria: Sabemos lo que representa y significa en estos instantes de tragedia, en que no se quiere respetar nuestro nombre ni nuestras personas.

OTRO 11 DE FEBRERO

¡Y van 48 aniversarios! Y con la misma cantinela de siempre. Y con las mismas palabras de siempre.

Verdaderamente es un asco lo que sucede en el partido republicano español. Otro partido político, otra agrupación política, hubiera significado su obra, hubiera trazado y concretado una línea de conducta. Otro partido que no fuera el republicano, donde, han tenido un lugar en sus filas hombres desmoralizados y ruines, hubiera realizado su obra. El republicano no. El republicano ha levantado todo lo inútil que tenía en su seno y les ha llamado hombres cumbres. Su política ha sido política agresiva y personalista de comité. Su actuación ha sido tirar cántaros de agua en la hoguera de odio,

que habría de purificar el ambiente social, con la revolución.

Los hombres que formaron el gobierno de aquella república relámpago, apóstoles que sacrificaron su vida y sus intereses, no tienen ejemplo hoy. Hoy no se hace la revolución como la hacían los hombres de ayer. Hoy la república, será un caso natural e inherente a la guerra; y aún así, luego, con la república, para que ésta subsista habrá de hacerse la revolución. Será una suprema necesidad. Será una fuerza mayor. Sí.

Ya ha transcurrido otro año y... nada. A los republicanos nos sucede como a las mujeres que no están concebidas y esperan el parto. Nosotros nos creemos con suficiente organización y con fuerza necesaria para proclamar la república en cualquier momento y... pasan años, y más años, y más años sin que el pueblo sienta la necesidad de engendrar.

¡Qué importa que pase un año más si estamos en la actuación de los estériles...!

¡Pobre República! Es ya una vergüenza para tu y para nosotros este 11 que se nos hace fatídico.

ZEUS.

LA GUERRA

¡El derecho de la guerra! Hay una cosa que se llama así; asunto sobre el cual se escriben libros, se discuten térris y se celebran congresos internacionales. ¿Cómo pueden armonizarse dos elementos que se repelen constantemente sin que en ninguna circunstancia tengan afinidad de ningún género? El *derecho* es la medida, la circunspección, la dignidad, la lealtad, la justicia; la *guerra* es la temeridad, a violencia, la injusticia y la traición. Y si no se dice la dulzura de lo amargo, la blancura de lo negro, la luz de la obscuridad, ¿cómo se habla de derecho de la guerra cuando no se usa en el sentido del que se tiene a la legítima defensa en caso de ataque injusto, sino de las leyes a que deben sujetarse los combatientes que se conforman con los preceptos de justicia y las reglas de honor?

Si toda masa de hombres que lucha con otra a mano armada parte de estos dos principios, que son como incontrovertibles axiomas: "hacer al enemigo el *mayor* daño posible; con el *menor* daño propio; hacer al enemigo todo el daño que sea *necesario* para *vencerle*,"; si desde el momento en que se encomienda a la fuerza la resolución de una diferencia, matar es el único medio de no morir, y la necesidad de la conservación impone necesidades crueles; si entre masas armadas y hostiles, díganlo o no su *salud* es y tiene que ser necesariamente la *suprema* ley, ¿cómo a la idea de *guerra* puede asociarse la de *derecho*?

Manera de expresarse poco exacta. La guerra es un monstruo feroz con miles de arpones, miles de dientes y miles de garras; una maligna prodigiosa bestia que cruza los aires, marcha sobre las aguas y penetra en las entrañas de la tierra, lanzando la destrucción y la muerte por su boca pestilente y sus ojos de fuego.

CONCEPCIÓN ARENAL.

AL MARGEN DE UNA NOTA ALEMANA

Nosotros odiamos la guerra. La guerra es la desolación, la devastación, la ruina, el hambre, la miseria. Nosotros queremos apartar de estas conmociones sociales, a los pueblos. Pero, no hay duda; en estos trágicos momentos, la guerra se impone. Es una guerra de exterminio y renovación. Nos explicaremos.

El militarismo en Alemania era una gangrena que se extendía por todas las instituciones sociales. El militarismo se consideró más necesario que el pan. El militarismo fué en Alemania, lo que en España el caciquismo. El militarismo consagró todas sus energías al estado alemán. Y consagrar las energías al militarismo era prevenir, preparar una guerra de agresión, que ha consternado y causado fatales consecuencias al mundo todo. Llegó a la hegemonía el militarismo y la guerra había de decidir la preponderancia y expansión de Alemania en el porvenir. El resultado de la guerra futura, decidiría el problema de la vida o muerte de Alemania.

Ya hemos visto lo que son; lo que representan dos años de guerra, en la vida contemplativa de neutrales. Ya sabemos lo que significan los momentos de más aguda e intensa crisis, asistiendo siempre como neutrales. Quizá, ahora, hoy, seremos ya uno de los tantos combatientes. (Escribimos esto el lunes.)

Ha sido Alemania la que ha provocado nuestras iras y ha querido poner a prueba nuestra impotencia. Ha sido la Alemania vencida la que se ha levantado contra todos los neutrales, para saber claramente, concretamente su actitud. Para precipitar los acontecimientos. Para quedar en buen lugar. Es el militarismo alemán, que quiere ante las generaciones venideras dejar bien sentado su honor y levantarse para decir que no podía combatir contra todo el mundo, pues, por muy fuerte que resuelva una nación, ante muchas, es impotente.

Pero habrá adquirido una grave responsabilidad ante el mundo. Una responsabilidad, que marcará otros derroteros espirituales en los pueblos que después de la apocalipsis de la guerra hayan de levantarse, redificarse: Todos estos pueblos tendrán la necesidad de pulimentar el alma, cincelar las ideas y sostener la paz ante el trágico acontecimiento que reseñará la historia.

El militarismo alemán ha de acabar cuando acabe la guerra, ha de terminar cuando se pierda de nuestros oídos el eco del último es

tampido que la última bala que se dispare en esta guerra única.

Nosotros que hemos permanecido neutrales, alejados de esta contienda, no tenemos necesidad de invocar el honor, ni el patriotismo para hacer lo que debemos como respuesta al reto que Alemania hace a todos, en momentos difíciles y de suprema angustia. Es que hay que contenernos ante la desfachatez de unos asesinos, que no queriendo reconocer su crimen, se levantan amenazadores contra todos y contra todo. Estas palabras las escribimos antes, mucho antes de conocer la actitud de España, para que nuestro parecer quede expuesto sobre tan magno problema. Si España continúa haciendo el juego como hasta ahora, España está pérdida para siempre. Si significamos o intervenimos, haremos lo que debemos.

Queremos además, que al terminar la guerra se proceda al desarme. La paz ni se conserva, ni se mantiene con las armas. Hagamos de las armas útiles de trabajo, y esta función necesaria al individuo y a la sociedad unirá a todos los seres en un abrazo fraternal.

Que nos una el trabajo, no las armas. Que nos una el espíritu, no los tratados. Que nos una la inteligencia, el fin de las ideas, no las ambiciones declaradas de intereses mercantiles, ni los fines particularistas que son el peor daño que pueda existir en toda sociedad constituida.

Guerra para la paz.

M. D.

SE JUEGA

Unas hojas sueltas
que han *circulado*,
denuncian el juego
que van practicando
allá en los *flamencos*
del puente pasado.

Inspector de *poli*;
de serenos cabo;
al Centro del Comercio
pásense un rato
y verán que timbas
irán encontrando.

Verán que modelos
de puntos y ganchos,
allí mutuamente,
se extraen los cuartos,
y la gente de orden
los está mirando.

SE JUEGA SR. INSPECTOR

SE LLEGA SR. ALCALDE

JUAN.

EL MITIN APLAZADO

El mitin que teníamos organizado para celebrarlo mañana ha tenido que aplazarse, pues los momentos actuales retienen a Marcelino Domingo en Madrid y no son momentos para palabras.... Esto creemos nosotros. Así pues, suspendemos el mitin temporalmente, para celebrarlo, cuando se pueda contar con Marcelino Domingo, y se haya concretado la situación de España. Hay que pensar en España. Hay que estar atentos a la situación de España.

Primero signifiquemos el estado de España. Respondamos todos a la nota alemana.

Hasta muy pronto.

ME FISTÓFELES Y LA CIENCIA

El telar del pensamiento
es como el del tejedor,
hilos de vario color
pone un golpe en movimiento;
viene y va la lanzadera
con extraña rapidez
y se ejecuta a la vez
la combinación entera

El sabio, lleno de sí,
llega y en lección no breve
prueba que és y que ser debe
necesariamente así.

Esto, primero; después,
esto segundo va en pos,
y a seguido de los dos
viene, en fin lo que hace tres.

Y os demostrará, profundo;
con raciocinio severo,
que no puede haber tercero
sin primero y sin segundo.

Esto con ansia y placer
lo aprende el alumno presto...
¡lo que no aprende con esto
el alumno es a tejer!

GOETHE.

La idea de Dios implica la abdicación de la razón y de la justicia humanas; es la negación más decidida de la libertad humana y conduce necesariamente a la esclavitud de los hombres; así en teoría como en práctica.

M. BAKOUMINE.

EL CANTO DE UN EMIGRANTE

¡Adiós, Patria *desolada*
que el patriota, de tí reniega!...
¡Voy a buscar lo que niega
tu *dirección malograda!*

¡Voy a verter mis sudores
en las naciones vecinas,
dejándome aquí tus minas,
tus *riquezas*, tus valores!

¡Eres la España de nombre
pero de luchas, no es España,
esta pobre Patria extraña
que vivir no puede el hombre!

¡Ay!— ¡El hambre me alucina
y la injusticia me mata,
el vil burgués me maltrata
y mi persona asesina!

¡Y tu, Patria, no me quieres
o bien no puedes quererme,
y yo, no puedo dolerme
porque tu, también te mueres!

¡Pues entre los que se quejan
Patria, yo te dejo sola,
y voy a aumentar la ola
de los que de tí se alejan!

¡Lloramos Patria querida
porque muy bien te queremos,
y a emigrar nos disponemos
en busca de nuestra vida!

¡Vemos bien tu decadencia
y también que vas perdiendo,
martirio que va creciendo
en nuestra justa conciencia!

¡Más la vida es muy amable
y no hallándola en tu suelo
hemos de tender el vuelo
hacia otro cielo agradable!

Tu eres buque *naufragante*
que te hallas sin salvación.
¡Salvemos al emigrante
que es tu fiel *tripulación*.

TENATNOF.

ESTE PERIODICO SE VENDE:

En BARCELONA, Kiosco de «La Esfera»,
Rambla de las Flores.

En TARRAGONA, Kiosco de Joaquín Mun-
té, Rambla de San Juan.

En ALCANIZ, Ignacio Gamundi.

En los pueblos de los dos distritos,
nuestros corresponsales.

CONMEMORANDO UNA FECHA

Cumplíendose mañana el 48 aniversario de la proclamación de la República, de la muerte y ansiada República, hago lo que varios escritores, ya de ideas, ya de oficio, recordarlo. Pero yo, ¡oh amigos! no lo escribo con tinta, lo escribo con sangre, con fuego; yo que no tengo el corazón de estopa como algunos, ni el cráneo repleto de serrín como muchos, yo que soy revolucionario, no de mesa de café, ni pacífico, ni fingido, sino integramente revolucionario en todos los sitios y en la calle con mayor gozo, la llegada de este día me indigna, me enfurece, me atormenta; ¿porqué? porque la monarquía deshonor y vergüenza de España acabará con ella antes que los jefes revolucionarios nos den la orden para hacer la revolución. Antes de acabar con lo de Marruecos, con la subvención del Estado al clero, con frailes y monjas y hasta con la Iglesia, con las excesivas tributaciones y con la monarquía a quien le debemos todo el mal que padecemos y no digáis que nos falta fuerza pues las tres cuartas partes del pueblo están harto cansadas de sufrir, pedir y protestar en vano contra la monarquía.

Por eso os digo amigos del alma, compañeros de dolor; si mañana se hiciese la revolución iría a ella llorando de alegría; ahora lloraré de rabia, de asco.

JAIME CASADÓ.

EL PUEBLO CULPABLE

Todos los días leo y releo las campañas que el valiente diario barcelonés *La Lucha* consecutivamente hace, contra nuestra guerra en Marruecos; contra la sangría que en aquellos campos derraman los verdaderos hijos del pueblo, y como más lo leo, más me lleno de indignación y me pregunto con impaciencia, ¿quiénes son los culpables de éstos asesinatos que con conocimiento de causa se cometen? Yo mismo me contesto: los gobernantes, con su jefe al frente, el diablo cojo. Y sigo preguntándome, son ellos tan solo los culpables? no, no son ellos solos, hay también cómplice, ¿quién es el cómplice? El pueblo que lo consiente.

Si, el pueblo es el culpable de la sangría marroquí; vé y observa como a nuestros hermanos se los llevan allá, a morir y a matar a hombres como ellos que con tesón y sobrada razón defienden su patria invadida; el pueblo

la defienden, para que otros hagan grandes negocios. El pueblo es culpable porque consiente, que se lleven millares de brazos productores al degüello. En fin; el pueblo es el principal culpable por que no sabe oponerse a este crimen tan grande que se obliga a cometer a sus mismos hijos.

Todos comentamos con ardor y condenamos con energía los grandes negocios que está demostrando nuestro Marcelino Domingo, hacen los militares residentes en Africa; pero no pasa de el comentario.

Se protesta de ello en el mitin, en la prensa, en el Parlamento, pero nuestros gobernantes hacen oídos sordos, no dicen en concreto nada; a tales exigencias, se evaden,

Por lo tanto se hace preciso que se lleve a la práctica lo que tantas veces se ha dicho ya que vemos la pasividad que lleva el Gobierno en solucionar esta contienda que va arruinando a pasos de gigante nuestra hacienda y va acabando con los brazos productores de nuestro país.

Sí, ciudadanos, hemos de exigir por la fuerza que sea pronto un hecho el fin de esa contienda marroquí, y que vuelvan sin demora alguna nuestros soldados a la Península, y dar el castigo a los causantes de tanta sangre derramada en aquellos campos que para unos han servido de tumba y para otros de gloria.

Guerra a la guerra de Africa; guerra a los causantes de ella y lucha indefinida hasta conseguir su fin.

JUAN FATSINI.

EN ESTA HORA ÚNICA...

HAMBRE. MISERIA

La crisis es en extremo aguda. Pueblos enteros marchan a Francia en donde hay miles y miles de familias españolas trabajando, marchan a las republicas sur-americanas, donde la situación creada por la guerra es difícil y cruenta a la vez. Es un caso de extrema miseria, la situación que atraviesa España. Un estado crítico, al que nos ha llevado la incompetencia de los gobernantes. Un estado que es preciso resolver rápidamente. Un estado que de manera alguna puede ni debe continuar. ¡El hambre es el alma de las revoluciones! Y si el hambre sigue, si la miseria sigue, si la falta de trabajo continúa acentuándose, el choque es inevitable: el pueblo se levantará contra el Gobierno.

La miseria, el hambre del pueblo, es riqueza en los capitalistas. Cuanto más se deja sentir el hambre más riquezas acumulan en sus cajas las clases adineradas; y mientras el obrero padece, sufre, el capitalista almacena sumas fabulosas en los Bancos. Son millones y millones de pesetas que se guardan en los sótanos de los Bancos lo que representan la situación en general de España. La guerra en lugar de perjudicar ha convenido. Pero ha convenido a los grandes capitalistas que han triplicado y centuplicado sus ganancias. Ha convenido a la clase adinerada que ha ganado sumas fabulosas. Pero estas ganancias, no han llegado a los bolsillos de los obreros, se han quedado en las manos egoistas, avaras de los traficantes del trabajo.

Estas ganancias no se han traducido en aumento de jornales. Este constante subir de los capitales invertidos, este aumento fabuloso de la riqueza no ha llegado a recompensar los sacrificios de los brazos que trabajan. Los trabajadores han continuado ganando lo mismo. Para los eternos parias los jornales siguen siendo los mismos. Los salarios, (salvo raras excepciones, que la mayor parte son debidos a la huelga,) continúan siendo los mismos ahora, dos años después de la guerra, que dos años antes de la guerra.

El hambre se enseñorea en los tugurios obreros. La vida es imposible, la hace imposible la constante subida de los precios en los alimentos. Muchos hogares se ven en el estado horrible de no tener pan ni poderlo ganar, porque no hay trabajo; por que los capitales en lugar de establecer industrias, son llevados a los Bancos y allí pasan meses y meses dándole un interés. ¡Y a los demás que les parta un rayo! ¡Oh, no! Esto no. Los demás hombres han de vivir, han de trabajar....

Con el dinero la clase capitalista, *debe porque puede* crear industrias. Si no lo hace, como el Gobierno ha de velar por todos los ciudadanos de la nación, no ha de consentir que el retraimiento de los capitalistas sea la ruina de la clase obrera. Los capitales que no trabajan debe el Gobierno apoderarse de ellos. El que uno quiera estar bien, no quiere decir que deba estar bien en perjuicio de la colectividad. Lo que no trabaja es de todos. El dinero que no se emplee para producir, es dinero que su poseedor abandona y que un cualquiera tiene derecho de hacerse suyo.

Así cuando hay hambre, miseria y sed, si no se nos atiende en nuestras necesidades hemos de tener en cuenta que *todo lo creado es de todos* y no es *justo*, que mientras unos reserven sus capitales en los Bancos, por poseerlos

en exceso o no saber en que invertirlos, otros obreros, a quienes ha desamparado la fortuna tengan de sufrir privaciones, padecer, porque carecen de reservas, capitalizadas, para sostener los embates críticos de la vida.

JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

QUE DIMITAN

De la actuación de unos concejales venimos a hablar hoy. Y nosotros, demócratas y hombres sinceros, no nos llamamos lo que ha de decirse.

En una ocasión nos lamentábamos ya, que empleados del Ayuntamiento conspiraran contra éste. Se echó a la calle a unos cuantos: a Marcial Zaragoza entre ellos. Quedan bastantes, que sabemos laboran contra la actuación republicana.

En fin, que se echaron fuera a unos cuantos empleados, por que no convenían o no cumplían; que uno de ellos fué Marcial Zaragoza, hombre repudiado publicamente; que ahora, al cabo de unos meses se nombra otra vez a Marcial Zaragoza, cuyo nombramiento ha sido rechazado por todos. Hasta aquí los hechos. Bástenos añadir que hay quien dice que fué nombrado nuevamente por influencias del concejal Franquet y el teniente alcalde Montagut.

Pero nosotros, que sostenemos en alto siempre nuestra bandera de estricta moral y honrada actuación en todas partes, pedimos que los concejales obreros, Franquet y Montagut dimitan de los cargos que desempeñan, pues disienten del parecer de los lectores y no cumplen lo que como representantes del pueblo deben cumplir.

Además, pedimos que el concejal Alemany acuda a las sesiones y haga lo que como representante del pueblo debe hacer.

Si no cumple, conste que tampoco lo queremos y que como los anteriores le emplazamos publicamente ante sus electores.

Y referente al nombramiento de un carlista para sereno en el Arrabal de Ferrerías, cuya credencial firmó el alcalde Sr. Piñana no estamos de ninguna manera conforme.

Con gente así llegaremos. ¡vaya si llegaremos!

Y así ¡haremos con todos, sean altos sean bajos,

Obreros: Comprad el papel de fumar **Unión Ferroviaria**

¿HABRÁ HOMBRES EN ESPAÑA?

En realidad, no hay hombres en España. Si los hubiese, darían señales de vida y no se resignarían al hambre, a la miseria y a ser apalearos cuando piden lo que por ley natural les pertenece.

Si hubiese hombres en lugar de corderos, el caciquismo no haría de las suyas como está haciendo, burlando y escarneciendo la ley, sino que estaría desterrado.

Por no haber hombres en España, el Gobierno abusa como abusa de la docilidad del Pueblo. No lo engañaría continuamente como lo está haciendo, si los españoles tuviésemos lo que debemos tener: dignidad. Si tuviésemos un átomo de delicadeza, no consintiríamos que al trabajador se le atropelle por medio de la guardia civil siempre que protesta.

Por no haber hombres en España, son tratados los trabajadores, como si fuesen atajos de borregos. Siempre que estos se declaran en huelga para conseguir alguna pequeña mejora, ya sea en el trabajo o bien en el sueldo, mejoras que justamente les pertenecen y que la intransigencia patronal se niega a conceder, las autoridades se apresuran a ponerse del lado de los capitalistas, y ambos juntos, atropellan a los obreros, llegando en muchos casos, a ser éstos acorralados a tiros por la guardia civil primero, y procesados y encarcelados después. ¿Qué hacemos los españoles para acabar con todo esto? Nada. Permanecer impasibles. Por eso los gobiernos, se rien de todo.

Que el pueblo protesta porque ve que artículos de primera necesidad que en España escasean son exportados al extranjero. Tiempo perdido; el Gobierno se ha liado la manta a la cabeza, y nada le importa. Ya no hace caso de nada, porque confía en la mansedumbre del Pueblo.

Si en Madrid se aglomeran millares de trabajadores pidiendo pan y trabajo, el Gobierno no encuentra otra solución, que mandarlos a otra provincia con el pretexto que allí encontrarán lo que piden aunque después resulte una mentira; que lo que en aquel sitio falta, es trabajo y pan y solo sobran hombres para trabajar.

Nada le importa esto al Gobierno. La cuestión es quitárselos de delante. Nada le preocupa que esos desgraciados hayan sido burlados hipocritamente y que se encuentren desamparados en un país que no conocen a nadie, sin recursos y sin trabajo para poderse los ganar ni poder volver a sus casas.

Si un obrero se decide a atravesar las fron-

teras por ver si allende el Pirineo o allende los mares encuentra el sustento que su patria le niega, el gobierno le pone todos los obstáculos que puede, para que le sea poco menos que imposible la salida de España. Es decir, que el Gobierno dice al trabajador: no te daré trabajo para que con tu sudor puedas comer y dar de comer a tu familia, pero te prohibo que protestes por ello; te prohibo que te marches a otra nación a trabajar para vivir. También se que el patrono explota injustamente a sus obreros, pero estos no tienen derecho a protestar. Si protestan, yo me encargaré de hacerlos callar, aunque para ello haya de utilizar al ejército.

Los pobres en España, no tienen derecho a nada; solo tienen deberes que cumplir. No parece sino que estuviésemos en aquellos tiempos del feudalismo, en aquellos tiempos en que cada señor era dueño de las vidas y haciendas de sus esclavos.

Parece mentira que un pueblo sea capaz de aguantar tanta iniquidad. Esto no sucede más que en España; en este país de los viceversas, de los castrados y resignados. Si ahora no es llegado el momento de la revolución; si lo que en este país alegre y confiado sucede no es motivo suficiente para lanzarse a la calle en defensa del derecho a la vida, aunque para ello

sea exponerla, ya no hay que confiar en que esto se haga nunca.

Ya entiendo, que lo mejor es, declararse una huelga que principiando en pacífica, termine en revolucionaria. Pero es preciso que esto sea pronto. El tiempo apremia. Si ahora no se hace, no se hará nunca.

Trabajadores: no os resignéis a morir de hambre; no os vayáis a otras naciones en busca de pan y trabajo, que en España lo tenemos. Si los que tienen obligación de dárnolo no lo hacen, tenemos derecho a tomárnolo nosotros. Unámonos todos, puesto que unión es fuerza, y echémonos a la calle en defensa de lo que es nuestro y barramos a los ladrones que nos lo roban.

Si la revolución es la que nos ha de salvar, gritemos con toda la fuerza de nuestros pulmones y acompañemos la acción a la voz. ¡Viva la revolución! ¡Ahora o nunca!

JULIO LORAS.

¡Republicanos! ¡Anticlericales!

Suscribíos a *El Motín*.

Comprad los libros editados por *El Motín* a mitad de precio.

me manchado y roto; jadeante de impaciencia y ansiedad; contraído el labio con pliegues de saña; con los ojos girantes, las pupilas aceradas y la córnea enrojecida y amarillenta como la enseña de nuestra patria; congestionada, por las turbulencias del corazón lleno de bravuras y por las rigideces del hígado, enchido de vigores, posándose sobre tu altivo y curtido rostro de latino las agujas de hielo de la ventisca, o los vahos mortíferos de los gases asfixiadores. Y te veo, sí, enfiar tu fusil por entre las sacas de arena o el revoltijo de las alambradas, y con esa viveza, peculiar a los españoles para manejar las armas, te veo apuntar y oigo la interjección con que acompañas al disparo de la bala matadora que marcha *allá*, al lado opuesto, donde hay otros hombres, enloquecidos por otra clase de locura más grosera, más arrastradora, más inferior que la alta, sublime y casi divina lo-

llamarse religión. Dogmática no profesé ninguna; al nacer me impusieron la cristiana; después leí y estudié todo cuanto se dijo de Cristo, incluso la Biblia. Realmente Cristo era un buen hombre, aunque me parece que tenía Platón más entendimiento. Sin embargo, ellos dos y otros innumerables que, a través de los miles de siglos que cuenta la Humanidad, han existido, fueron verdaderamente sublimes santos, guías excelsos de las razas, de las edades; dignos todos de que los hombres de todos los tiempos los imitasen y siguieran.

En cuanto a Dios ¡ah! si los hombres pudiéramos darnos alguna cuenta de la magnitud del Universo, no se atrevería ninguno a pronunciar la palabra Dios. Es inasequible a la mentalidad humana todo cuanto se relaciona con la energía, potencia, esencia, alma o voluntad del Universo... lo mejor es no pensar en esto, pero

COSAS DE ESPAÑA

¿Para qué paga España al clero? ¿Y... de que sirven los curas rurales? Eso me pregunto yo cuando acontece algo que a uno le hace poner nervioso. Pero... ¿qué es lo que ha pasado?... Curioso lector, casi nada; pon un poco de atención a este artículo y verás hasta donde llega el cinismo del clericalismo español. Estamos en Regués. Es el 17 de Enero festividad de San Antonio, la iglesia se llena de feligreses a escuchar las glorias del susodicho santo. Sube el intelectual cura en el púlpito (pues es una eminencia para la oratoria; (digo para la bicicleta y la colmena) y dice... ¡que dice! dice algo referente a la iglesia? ¿cuenta alguna gloria del santo? No. Muy al contrario. Habla de España. Les dice "que España puede agradecer al clero español, el no tener que romper la neutralidad; que si no fuera que en España hay tanto clero, nos veríamos intervenidos en esta gran guerra europea; y esto, hermanos míos no nos conviene: En España hay hombres como Lerroux, fué uno que engañaba al pueblo gritando, por las calles; y esto hermanos míos no os conviene... ¿Que te ha parecido curioso lector?

Yo quisiera que vuestras conciencias, se convenciesen de lo que significa esto que anteriormente e expuesto, dicho por un cura dentro de la iglesia y en el púlpito. Eso pasa en España, donde hay el noventa por ciento de anal-fabetos, donde hay miles de pueblos sin escuelas; y esto ciudadano consciente, que estás pagando más de un doble al clero que a los maestros.

¿Lo has visto curioso lector para que paga el pueblo español al clero? Para convertir los templos religiosos en locales para las propagandas políticas.

¡Oh santos y santas de la iglesia de Regués! si vosotros tuvierais la omnipotencia que se os atribuye, ese atajo de zánganos, no les hubierais tolerado semejante insulto. Deberfais haberle castigado, mandándole un rayo y partirle la cabeza. Mientras no obreis con justicia con tus ministros, a mi no me convencereis de que teneis omnipotencia. Sois madera.... sea pino, sea lo que sea; y la madera... ¡ay!... detén e pluma que la cárcel....

Curioso lector, te e expuesto lo sucedido y al margen he añadido lo que a mi pensamiento le ha sugerido las palabras del curita.

Yo grito con toda la fuerza de mis pulmones: ¡abajo el clero! que lluevan maestros a los pueblos en lugar de curas.

LEUNAM.

Regués y Febrero

Para el próximo número:

EL IDEAL

por GUADALUPE MILIÁN

Hay que leerlo. Hay que propagarlo. Hay que difundirlo entre las mujeres que viven el siglo XVI.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa

tampoco tomar por verdad lo que otros hombres hayan pensando..... Las leyes de la Naturaleza, catalogadas por las ciencias, son las derivaciones de lo incognoscible, de lo inanzable, y son las que deben constituir la única religión de los hombres.

En cuanto a la existencia e inmortalidad del alma va en mi naturaleza de mujer creer en ambas cosas. Por otra parte se me figura que, soñando en que, *existe*, y en que es *inmortal*, llegará a ser y será *eterna*.

Para estar en Dios y ser racional no creo que sea necesario más que *Amar al prójimo más que a nosotros mismos*. ¡Cuán lejos andamos de todo esto! ¿A qué hablar, pues, de Religiones si en vez de Religarnos en fraternidad humana hierve entre nosotros un volcán de odios fraticidas? Cuando de las Ciencias se nutra la Virtud, la Virtud se apoye en las Ciencias y el Entendimiento proceda acorde entre

ellas, habrán alzado los hombres la Trinidad divina de la religión verdadera.

* * *

Yá me tienes ante tí. Ahora te diré que, desde que empezó esa guerra en que estás metido, se suspende mi sueño muchas noches en una congoja de angustia, pensando en vosotros, y vá mi imaginación *ahí*, a ese cataclismo que os envuelve. Y desde que supe que unos miles de españoles estáis en ese infierno de las trincheras, donde los hombres se matan unos a otros con más furor y saña que los gallos de pelea, a donde acude mi alma es entre vosotros, los españoles; y os veo a todos, y te veo a tí, Catalán o Aragonés, Andalúz o Gallego, Castellano o Extremeño; joven, casi niño, o mozo casi anciano; cultivado por alta ilustración o ingenuo, de simples intenciones; metido en el fango de la trinchera, con todo el unifor-